

Es hora de hacer la rotación en la G.S.O.

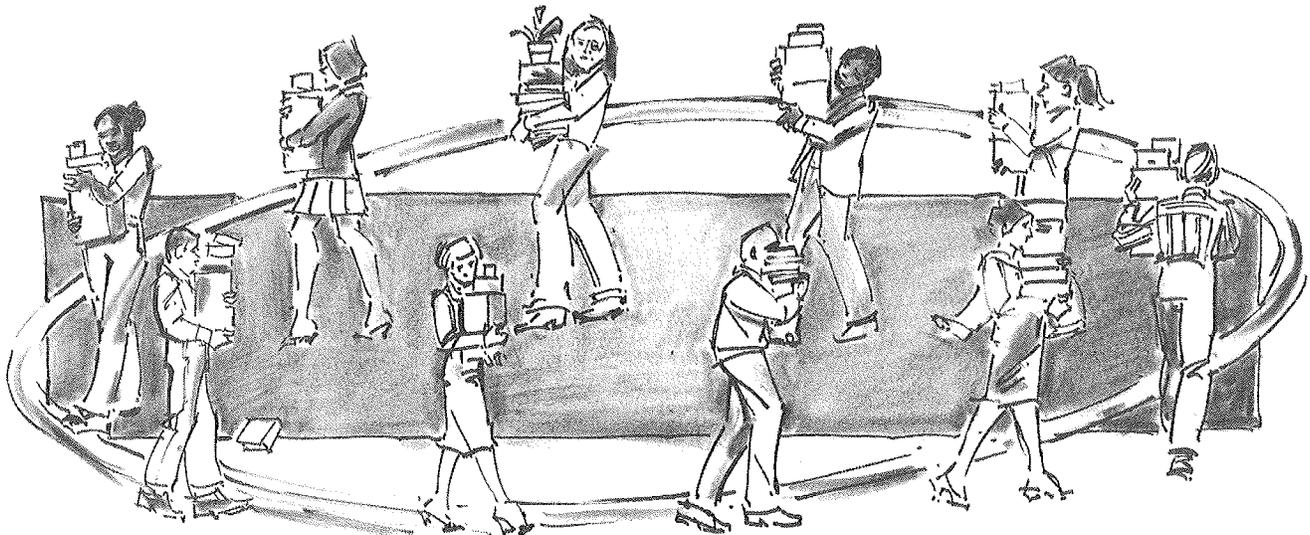
Los miembros del personal de Oficina de Servicios Generales se han lanzado al ordenado caos de cambiar despachos al ritmo de ese fenómeno de A.A. llamado la rotación. Cada dos años, dejan los proyectos a los que están dedicados, recogen sus plantas y efectos personales y se trasladan a otros despachos para asumir otras responsabilidades.

La mayoría de las organizaciones favorecen el poder personal y el prestigio. Pero para el alcohólico en recuperación en A.A., estos estimulantes del ego pueden ser sustancias tóxicas y peligrosas tanto para la sobriedad del individuo como para la salud de la Comunidad en su totalidad. Los miembros pioneros idearon varias soluciones para combatir las seducciones del poder: el anonimato a nivel público; la rotación en todos los puestos de servicio, desde hacer el café en una reunión hasta coordinar un grupo, para establecer un límite determinado de tiempo. La rotación ha resultado ser una forma simple y eficaz de evitar la acumulación de poder individual y, aún más importante, “anteponer los principios a las personalidades.” Tanto en el grupo base como en la asamblea de área, la rotación ofrece a más gente la oportunidad de servir, fomenta la participación en la toma de decisiones y asegura que nadie pueda imponer su filosofía personal en la Comunidad. La Forma Larga de la Novena Tradición dice: “La dirección rotativa es lo mejor.” Y como un A.A. comentó sonriendo, “también pone límite al tiempo que tienen

algunos servidores de confianza para estropear las cosas.”

Hace muchos años, la G.S.O. adoptó el concepto de rotación en los despachos del personal de A.A. (en el artículo 8 de la Carta Constitutiva de la Conferencia, se recomiendan términos de dos años para los representantes de servicios generales, los miembros de los comités de área y los delegados). Según Beth K., antigua miembro del personal de la G.S.O., que sirvió desde 1959 hasta 1983, el cofundador de A.A., Bill W., se inclinaba por la idea de la rotación “para que si le pasara algo a una persona, la oficina podría seguir funcionando eficazmente. No tendría que cerrar si alguien se emborrachara. Cuanto más supiera cada uno de nosotros de los diferentes despachos, mejor.”

El mismo Bill describe los eventos que condujeron a adoptar la rotación en la G.S.O. en el artículo 3 del XI Concepto (*Doce Conceptos para el Servicio Mundial*, pág. 72): “En alguna ocasión tuvimos el sistema de emplear a una ejecutiva con un sueldo altísimo, y asistentes con sueldos mucho más bajos. La decisión de contratar a los asistentes le correspondía a ella. Inconscientemente —estoy seguro— contrataba a personas que no le iban a hacer la competencia. Mientras tanto, mantuvo firmemente las riendas de la dirección de todos los asuntos de importancia de la oficina. En esa forma, logró llevar a cabo una gran cantidad de trabajo. Pero, de repente, se desplomó y muy poco después le pasó lo



El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1999 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station,
New York, NY 10163

Web Site de la G.S.O.: www.alcoholics-anonymous.org

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

mismo a uno de sus asistentes, con lo cual nos quedamos con un solo asistente con poca experiencia y conocimiento muy parcial del funcionamiento global de la oficina... A partir de aquel entonces, adoptamos y pusimos en práctica el principio de la rotación en un mayor número de puestos administrativos.”

Hoy día en la G.S.O. hay unos 82 empleados; once son miembros del personal de los cuales diez hacen la rotación. El único miembro del personal que no hace la rotación es Danny M., que habla español, inglés y portugués, y está asignado a Servicios en Español. Ya que hay necesidad de tal especialización, Danny se mantiene en su puesto (a pesar de estar en casi constante movimiento) a fin de que A.A. pueda facilitar los mejores servicios posibles a sus más de 40,000 miembros de habla hispana en los EE.UU. y Canadá.

¿Es fácil la rotación? Según los que la han experimentado, a menudo no lo es. ¿Es esencial para la forma de vida de A.A.? Sí, dice la voz de la experiencia colectiva de A.A. Junto con la Tradición de Anonimato, parece ser la mejor forma que tenemos de evitar que el deseo de prestigio personal distorsione nuestras mejores intenciones. “Aunque es cierto que A.A. es importante para la existencia del individuo,” nos advirtió en 1956 nuestro primer custodio presidente (no alcohólico) Bernard Smith, “ningún individuo debe ser vital para la existencia de A.A.” Dicho esto, actuó de acuerdo con sus creencias y dejó voluntariamente su puesto.

En la G.S.O. se ha ampliado el alcance de todos los despachos del personal debido al crecimiento rápido de la Comunidad que, en este momento, cuenta con más de dos millones de alcohólicos en recuperación alrededor del mundo. Desde 1968, el número de miembros en los EE.UU. y Canadá se ha cuadruplicado, con el mayor aumento experimentado durante los años ochenta. Se ha añadido un puñado de puestos de personal y de apoyo para ocuparse de los trabajos extras — además de instalar el sistema de computadoras que no hace la rotación.

Si la rotación evita por un lado la especialización, parece por otro lado favorecer el cultivo de habilidades de amplio alcance. Richard B., miembro del personal, dice: “se supone que somos generalistas. Estamos aquí para servir a la Comunidad y para hacerlo tenemos

que saber un poco de todo.” Como comentó un delegado, la rotación destaca que lo importante es el mensaje, no el mensajero. Y Sarah P., que sirvió 26 años como miembro del personal antes de jubilarse en 1996, dijo que el sistema de rotación bienal es beneficioso porque mantiene al personal “un poco desconcertado” y les obliga a pedir ayuda. “Debido a que hacemos la rotación,” añadió, “siempre tenemos que depender de otra gente e incluir a otra gente. Si no se hiciera así, se convertiría en mi despacho, que se hace a mi manera”

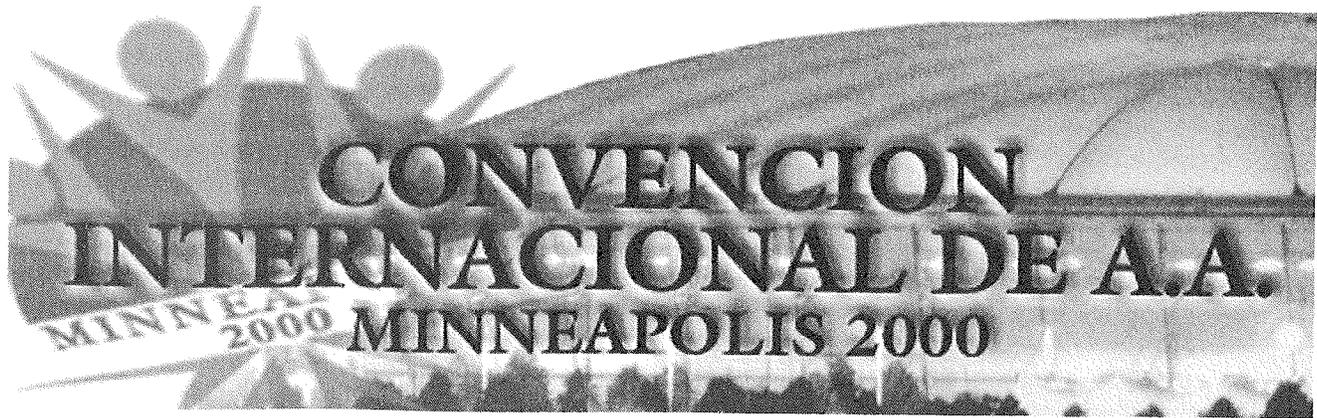
El relevo de la guardia se hace como un reloj cada dos años en el mes de septiembre y la transición se realiza con sorprendente soltura. Algunos miembros del personal dicen que nunca extrañan sus antiguos despachos porque están tan atareados respondiendo a los desafíos supuestos por los nuevos. Los obligados a renunciar a un trabajo que les encanta hacer tiene un consuelo: Gracias a la rotación, es probable que no estén diciendo adiós para siempre, sino hasta luego.

Proyecto de la Cuarta Edición del Libro Grande

Los trabajos van progresando en la propuesta cuarta Edición del Libro Grande y el subcomité de la Cuarta Edición ha pasado la primavera y el verano seleccionando nuevas historias tras haber considerado detenidamente 1,222 manuscritos sometidos para su posible inclusión. De los 95 que se han escogido, el comité seleccionará los que se publicarán en la Cuarta Edición.

El pasado mes de marzo se llegó a la decisión de publicar en la Cuarta Edición algunas nuevas historias y otras que ya aparecen en la Tercera Edición. No se han decidido todavía cuáles historias de la Tercera Edición seguirán publicándose en la Cuarta, pero las que se dejen de publicar en el Libro Grande aparecerán en una propuesta antología en la que también se incluirán otras historias de la Primera y Segunda Ediciones.

La Conferencia de Servicios Generales de 1999 recomendó que se presente al Comité de Literatura de la Conferencia del año 2000 un informe sobre la marcha de los trabajos y/o un bosquejo de la Cuarta Edición del Libro Grande. Se hizo la pregunta de si la Cuarta Edición estaría lista para la Convención Internacional que se efectuará el próximo mes de julio y la respuesta fue negativa. No es posible todavía fijar una fecha para la publicación de esta importante obra. El subcomité de la Cuarta Edición va adelante con gran cuidado y paso medurado mientras se va acercando al consenso con respecto a sus decisiones de conciencia de grupo en lo concerniente a las historias nuevas y las ya publicadas.



Qué: La celebración del 65° aniversario de A.A. Lema: “Transmítelo—hacia el siglo XX.”

Cuándo: Los días 29 de junio al 2 de julio del año 2000.

Dónde: En Minneapolis, Minnesota (Centro de Convenciones, Hubert H. Humphrey Metrodome, Hoteles Hilton, Hyatt y Regal Headquarter en el centro de Minneapolis).

¿Qué es? Las Convenciones Internacionales de A.A.—desde la primera que tuvo lugar en Cleveland, Ohio en 1950—han sido eventos de gran significación histórica en el desarrollo de nuestra Comunidad; puntos culminantes en la celebración de la sobriedad; y conmovedoras experiencias espirituales para los asistentes. Estas convenciones se efectúan cada cinco años para conmemorar el aniversario de nuestra fundación y con el tiempo se han convertido en uno de los eventos de este tipo más grandes del mundo. Los objetivos de esta Convención Internacional son:

- Preparar a los asistentes la oportunidad de volver a dedicarse al objetivo primordial de A.A.
- Hacerles posible a los asistentes ver el éxito y el desarrollo del programa de A.A. alrededor del mundo.
- Informar al mundo que A.A. está viva y floreciendo y disponible como recurso para las comunidades a nivel local e internacional.

¿Para quién es? La Convención Internacional ofrece reuniones de A.A. a cualquiera que esté interesado en Alcohólicos Anónimos—miembros de A.A., miembros de Al-Anon, amigos de A.A., profesionales de los medios de comunicación y otros, o cualquiera que quiera asistir a una reunión “abierta” de A.A.

Precio: La cuota de inscripción adelantada es de US\$85.00. Después del 15 de mayo del 2000, la cuota de inscripción en el sitio será de US\$95.00. Es necesario inscribirse para asistir a cualquier evento de la Convención Internacional.

Inscripción: A finales de agosto o a principios de septiembre de 1999, el R.S.G. de su grupo recibirá los formularios de inscripción. Las oficinas centrales e intergrupos también recibirán un amplio surtido de formularios. Además les será posible traspasar un formulario de inscripción del Web site de la G.S.O. (www.alcoholics-anonymous.org). Un programa preliminar (que será enviado al finales de la primavera del año 2000) les facilitará información adicional acerca de las actividades de la Convención Internacional. La inscripción empieza en el Centro de Convenciones a las 9:00 a.m. del miércoles, 28 de junio.

Habitaciones de hotel/Alojamiento: Después de haberse inscrito y haber recibido su(s) etiqueta(s) por correo, ustedes recibirán un formulario de reserva de hotel/alojamiento. (La etiqueta es la confirmación de su inscripción). Complete y remita el formulario de alojamiento tan pronto como sea posible.

No se asignará hotel ni alojamiento antes del 15 de noviembre

de 1999. Todos los formularios de reserva recibidos antes del 15 de noviembre de 1999, por correo normal, fax o e-mail, serán procesados el día 15 de noviembre por lotería. Todo aquel que someta un formulario para esta fecha tendrá la misma posibilidad de ser asignado un hotel en el centro. Después del 15 de noviembre de 1999, todos los formularios de reserva de hotel/alojamiento serán procesados según la fecha de recibo.

Ningún hotel está a más de 15 millas del centro y habrá servicio de autobuses de ida y vuelta a todos los hoteles. Habrá un servicio regular de enlace entre todos los eventos de la Convención Internacional y todos los hoteles participantes. Habrá transporte especial para los que tienen impedimentos físicos.

¿Por qué no ir directamente a los hoteles de Minneapolis? A.A. ha firmado contratos con la mayoría de los hoteles de Minneapolis y alrededores. Por lo tanto las tarifas de hotel para la Convención son más reducidas. Además, para los hoteles participantes, se facilitará un apropiado servicio de autobuses/enlace. ¡No se preocupen! A.A. tiene contratadas suficientes habitaciones de hotel para esta Convención.

Eventos especiales...

Jueves, 29 de junio

• Disfrute de una fiesta al aire libre justo enfrente del Centro de Convenciones y por todo el Nicollet Mall. ¿Les gusta bailar? Pueden empezar allí mismo en el Centro de Convenciones. Para los jóvenes y los jóvenes de corazón habrá otros bailes en los hoteles Hilton y Hyatt. Pueden encontrar y saludar a sus nuevos y viejos amigos mientras pasean y disfrutan de una de las fiestas al aire libre más grande del mundo.

• Las reuniones maratónicas en español e inglés empiezan a la medianoche y continuarán hasta las 7:15 de la mañana del domingo, 2 de julio.

Viernes, 30 de junio

• Las reuniones de A.A. empiezan a las 9:00 a.m.

• La noche del viernes siempre es muy especial. Nos reuniremos en el Estadio Metrodome para celebrar la Ceremonia de Apertura con un Desfile de Banderas de los países asistentes a la Convención—probablemente más de 80 banderas—seguido por la Reunión Grande de A.A.

• Baile en el Estadio después de la Reunión Grande.

Sábado, 1 de julio

• Reuniones, reuniones, reuniones...

• Reunión de Veteranos de A.A., en el Estadio a las 8:00 p.m.

• Baile en el Estadio a las 10:30 p.m.

Domingo, 2 de julio

• Reunión de Clausura en el Estadio

Cuatro custodios nuevos comparten su amor para el servicio

Después de la Conferencia de Servicios Generales de 1999, A.A. dio la bienvenida a cuatro custodios nuevos de Clase B (alcohólicos): Alex P., custodio general/Canadá; Beth R., custodio regional del Sudoeste; Anton "Tony" T., custodio regional del Nordeste; y Gregory "Greg" T., custodio de servicios generales. Todos tuvieron su primera experiencia de servicio en los comienzos de su sobriedad y se adaptaron al trabajo con suma facilidad. Y, en sus nuevos puestos, todos tienen el deseo de hacer todo lo que puedan para servir a la Comunidad.

Alex P., de Abbotsford, Colombia Británica, sucede a Michel G., como custodio general del Canadá. Alex, que lleva sobrio 22 años, llegó a A.A. en 1954. "A la edad de 23 años," dice, "era leñador y bebía como una esponja. Una vez, cuando estaba sentado en una habitación lúgubre de un hotel de mala muerte y sintíendome fatal, oí a un presentador de un programa de radio contar su experiencia como alcohólico en recuperación. Me causó una impresión y, un par de meses más tarde, me armé de suficiente valor para llamarle; se reunió conmigo y me dio el folleto '20 preguntas' y después me acompañó a mi primera reunión. Tuvo el efecto deseado y fui a otra y luego a otra más. Durante los siguientes 19 años, que resultaron ser una época feliz y productiva, me mantuve sobrio, me casé con mi esposa, Evelyn, obtuve un certificado de contable, tuve cinco hijos — y finalmente sucedió: estaba un día en un avión y cuando la auxiliar de vuelo me ofreció por enésima vez un trago, me oí diciendo '¡sí!'"

Alex dice que le faltan palabras para expresar las angustias de los cuatro años siguientes: "Tenía mis prioridades totalmente confundidas y no podía dejar de beber. Me encontraba esperando fuera del Club Alano, con intención de entrar y conseguir una lista de reuniones y, en vez de hacerlo, me daba la vuelta y volvía al bar." Pero el 7 de mayo de 1977, logró volver a la Comunidad donde "me metí de lleno en el estudio del Libro Grande, los Pasos y en el servicio general. Me enamoré de A.A." Añade con una sonrisa, "tenía 23 años cuando llegué aquí y volví exactamente 23 años más tarde. Si el año que viene por estas fechas sigo estando aquí, cumpliré 23 años de sobriedad."

Después de servir en algunos puestos a nivel de grupo y de área, Alex fue elegido delegado (Panel 45) en 1995. "Me encantaba viajar a diferentes pueblos de C.B., el Yukon, y los Estados Unidos y conocer a maravillosos miembros de A.A. dondequiera que me encontrara," dice. "No hay fronteras en A.A. y, como custodio, espero con ilusión conocer a cada vez más miembros y conectarme con ellos por medio del lenguaje del cora-

zón de A.A. Estoy dispuesto a hacer cualquier cosa que se me pida."

Beth R., de Brazoria, Texas, sucede al fallecido Raúl M. como custodio regional del Sudoeste (ocho regiones tienen representación en la junta de custodios de A.A., seis de los EE.UU. y dos de Canadá). Beth es natural de Kansas y se hizo tejana a los diez años cuando su familia se trasladó al Valle del Bajo Río Grande. "Empecé a beber justo después de graduarme de la escuela secundaria," dice, "y finalmente, mi madre se puso a regañarme. No era bebedora, pero tenía buenos amigos, miembros de A.A. que me llevaron a mis primeras reuniones. Logré mi sobriedad en julio de 1978 y, pasado un año, me conecté con Olga M., que aceptó ser mi madrina y sigue siéndolo todavía."

"Pocos meses después de conocernos, Olga me pidió que llevara tres docenas de bocadillos a una reunión que se celebraba por la tarde. Lo hice y, cuando lo que resultaba ser una sesión de asamblea terminó, yo resulté elegida tesorera de área — por ausencia de otros candidatos, ya que nadie quería proponerse para el puesto. Dan A., un antiguo delegado, me dio una palmada en la espalda y me dijo "nos veremos mañana por la tarde en mi casa donde podemos empezar nuestro estudio del *Manual de Servicio*." Yo no sabía de lo que estaba hablando, pero me presenté y comencé a familiarizarme con la extraordinaria estructura de esta Comunidad y las formas maravillosas en que funciona."

Armada de títulos de B.A. y M.A. de la Universidad de Texas A&M, Beth llegó a ser profesora de inglés y administradora. Una enérgica participante en el servicio de A.A., Beth fue delegada del Panel 39 en 1989-90. "Una de las más gratificadoras experiencias de mi vida la tuve en 1990, cuando, como delegada, coordiné el Comité de la Conferencia sobre Custodios," dice. "En ese año, la Conferencia votó a favor de elegir a los custodios de servicio general de entre los candidatos residentes de cualquier parte de los EE.UU. y Canadá y no solamente del área metropolitana de Nueva York."

Madre de una hija y un hijo y con tres nietos, Beth se las arregla para disponer de tiempo suficiente para participar en una amplia variedad de actividades: ha trabajado largo tiempo con adolescentes miembros de bandas callejeras; sirve como consejera certificada en la adicción. Le gusta leer y bordar, arte que le enseñó su abuela a la edad de seis años. Hace diez años se casó con Rodney R., compañero de A.A. y antiguo delegado de Panel 45 (1995-96). "El se da clara cuenta de las exigencias del trabajo de custodio y de que absorbe gran parte de mi tiempo," comenta Beth. Y está bien así porque Beth está deseosa de "hacer el mejor trabajo que puedo, sea cual sea el puesto en que A.A. me ponga."

Tony T., de Berlin, Connecticut, sucede a MaryJane R. como custodio regional del Nordeste. Su sobriedad, dice él, está firme y estrechamente vinculada con la agencia de servicios financieros en la que Tony lleva

casi 30 años trabajando. “Después de pasar un tiempo en el ejército durante los años sesenta,” Tony nos cuenta, “empecé a beber a paso cada vez más acelerado y tardé muy poco en cruzar esa línea invisible que marca la frontera del alcoholismo. Perdí a mi esposa, estuve alejado de mis hijos y de otras muchas cosas—no hacía nada sino beber, pensar y trabajar. El resto del día lo pasaba inconsciente en lo que yo llamaba mi palacio de soltero—una sola habitación en un motel. Finalmente, recurrí a la ayuda de un consejero empleado en mi compañía y acabé en una instalación de desintoxicación, con todos los gastos pagados. Me tomé lo que espero fue mi último trago el 2 de mayo de 1978.” Seis años más tarde, se casó con una compañera de trabajo, Hilary, que es miembro de A.A. desde hace diez años”

Tony, que era hijo único, nació y se crió en Hartford. “Mi madre era alcohólica y estuvo confinada 20 años en una institución,” dice. “Pero en 1984 cuando murió, llevaba sobria una década en A.A.” Es fácil de entender por qué, dice Tony, “tengo mucho cariño por el campo de tratamiento.” Ha servido como miembro de la junta de un hospital local y de una organización de recuperación del abuso de las drogas. Además, apadrina a tres hombres de A.A. y sirve como padrino de servicio de hombres y mujeres del distrito y del área.

La fascinación que Tony siente por los trabajos de archivos históricos está íntimamente relacionada con su interés en el tratamiento. “Mientras servía como delegado (Panel 45, 1995-96) y miembro de varios comités de servicio a lo largo de unos 18 años,” nos cuenta, “era miembro ex officio del Comité de Archivos Históricos de Connecticut. Es de suma importancia preservar el pasado de la Comunidad. Sólo si consideramos y aprendemos de las lecciones de nuestro pasado, podremos salvaguardar el futuro para los alcohólicos enfermos que vendrán.”

Greg T., de South Orange, New Jersey, ya era veterano de A.A. antes de ser elegido custodio de servicio general. (Hay un total de cuatro; son miembros componentes de una o dos de las juntas corporativas y tienen que estar dispuestos en cualquier momento para cuidar de los asuntos de A.A. En general, tienen pericia en algún área—por ejemplo, los negocios, las relaciones públicas o la administración—de importancia para los asuntos de actualidad.) Greg, un escritor con varios libros publicados, lleva muchos años trabajando como redactor y editor. Aportaba sus talentos a la Junta Asesora de la Redacción del Grapevine desde 1991 hasta 1994 y los pasados tres años ha servido como director no custodio de la Junta Corporativa del Grapevine.

Al echar una mirada atrás, Greg recuerda haber empezado a beber y hacerlo a un ritmo cada vez más acelerado mientras era estudiante en la Universidad de Yale. Recurrió a A.A. un día caluroso de julio de 1986 cuando estaba sentado en un bar. El tipo que estaba bebiendo a su lado le dijo “vas a necesitar alguna ayu-

da,” e hizo una llamada telefónica a un amigo, miembro de Alcohólicos Anónimos, quien acompañó a Greg a su primera reunión. “Mi amigo del bar logró su sobriedad más tarde,” dice Greg, “y nos hemos mantenido en contacto.”

Dice además, “no tardé en adaptarme a la sobriedad. Hacía la limpieza de la sala, barría los suelos, cualquier cosa que se me pidiera hacer.” Luego, cuando su grupo base, el Grupo Domingo por la Tarde, de South Orange, el grupo más viejo de New Jersey, comenzó a enfocarse en planear actividades para celebrar su 50º aniversario en noviembre de 1989, Greg fue elegido coordinador del comité ad hoc de planificación. “En este puesto estaba en contacto con gente muy informada que me ayudaba a formar una muy clara idea de cómo funciona A.A.,” dice. “Me entusiasmé con el servicio.” Greg también está entusiasmado con la vida familiar que comparte con su esposa, Maureen, y sus dos hijos, Patrick y Bryan; y se ha dedicado a trabajar muchas horas con los Boy Scouts de América. Como custodio, será miembro de la Junta del Grapevine, dice, “pero aparte de esto, haré todo lo que se me pida hacer, al igual que hacía en mis primeros días.”

En los primeros días de A.A., el número de custodios no alcohólicos (Clase B) excedía en uno al número de custodios alcohólicos. “¡Por si acaso!” dijo el cofundador Bill W. en la edición de noviembre de 1951 del Grapevine. En ese entonces, alrededor del año 1938, explicó Bill, “ningún miembro alcohólico de la nueva junta estaba seguro de poder mantenerse sobrio. ¿Quién, entonces, cuidaría del dinero si todos los borrachos se emborracharan?” Con el paso del tiempo, según la Comunidad y sus custodios alcohólicos iban acumulando alguna sólida sobriedad, la proporción iba cambiando; y hoy la Junta de Servicios Generales cuenta con siete custodios no alcohólicos, que cumplen términos de seis años; y 14 alcohólicos, cuyos términos son de cuatro años. Tradicionalmente, se elige al presidente de entre los custodios no alcohólicos.

Los Intergrupos preguntan: ¿Adónde se han ido los voluntarios?

“Lo que resulta más frustrante en cuanto a contestar los teléfonos del intergrupo,” dice Bob R., gerente de la Asociación Intergrupo de Nueva York, “es tratar de encontrar a un miembro de A.A. dispuesto a hacer una visita de Paso Doce a un alcohólico enfermo que nos ha llamado pidiendo ayuda. Algunas veces es necesario hacer 20 llamadas para encontrar a un voluntario que esté dispuesto. Estas son algunas respuestas que escuchamos cuando por fin logramos conectar con un

miembro: '¿Qué es una visita de Paso Doce?'... '¿Cómo consiguió mi número de teléfono?' ... '¿Quiere usted decir que de hecho quiere que yo hable con alguien que todavía está bebiendo?'... La contestación más triste fue la de un miembro que dijo 'No, no puedo hacerlo. Estoy ocupado todo el día. Hoy es el aniversario de mi sobriedad.' Otros ejemplos de respuestas negativas son: 'El número ha sido desconectado'... 'Ya no soy miembro de ese grupo'... 'Ya no asisto a las reuniones.'

"Pero de vez en cuando," añade Bob, "ocurre algo maravilloso, como cuando llamamos a un miembro de A.A. que contestó a nuestra petición de ayuda diciendo: 'Gracias por llamarme—me sentía muy deprimido y desgraciado. Voy a hacer la visita [de Paso Doce] inmediatamente.' Una respuesta como ésa compensa 500 negativas y nos ayuda a seguir adelante."

La dificultad de encontrar voluntarios dispuestos no es algo nuevo, dice Bob. "Me parece que hace 21 años, cuando empecé a contestar el teléfono del Intergrupo, teníamos las mismas dificultades, aunque no tan serias. La solución del problema no se encuentra necesariamente en los grupos de A.A. El Intergrupo tiene que educar a los grupos y a sus miembros acerca de lo que somos y hacemos. Esta necesidad está confirmada por la información que nuestro Intergrupo recibe semianualmente de los oficiales de nuestros grupos. Los números nos cuentan una historia triste pero interesante. Actualmente hay 1,428 grupos inscritos en nuestro libro de reuniones. Al final del primer trimestre de este año, sólo el 16% de los grupos habían dado al Intergrupo los nombres, direcciones y números de teléfono de los oficiales de grupo (que también son los contactos de Paso Doce del grupo). Además, en 1998 se recibió el 18% de la información de los oficiales de grupo para el Intergrupo, y lo peor de todo, el 66% de los grupos no han facilitado la información pedida de los oficiales de grupo en más de dos años."

Una parte de la solución, sugiere Bob, "radica en el poder de la repetición. Por ser A.A. lo que es, una comunidad con mucho movimiento de gente, el Intergrupo tiene que contar su propia historia continuamente. No es casualidad el que A.A. sea un programa de repetición. Todavía quiero oír a otro miembro decirme una vez más que no tengo que beber, y que el primer trago es el que va a hacer que me emborrache."

La necesidad de tener voluntarios, y listas actualizadas de trabajo de Paso Doce en los grupos, la comparan los 499 intergrupos y oficinas centrales de los EE.UU. y Canadá. A continuación aparecen informes de algunos de ellos:

Asociación de Intergrupo de Minneapolis. "Debido a que en su esencia, A.A. es un alcohólico que trabaja con otro," dice el gerente Rick W., "las dos cosas principales que hace el intergrupo son (1) tener un alcohólico para contestar el teléfono de A.A. y (2) tener trabajadores de Paso Doce dispuestos y disponibles para ayudar a los alcohólicos que aún sufren y que se ar-

man del suficiente valor para llamarnos. De las casi 800 llamadas que recibimos al mes, unas 120 son de personas que buscan la sobriedad, y van desde los que nunca habían tenido contacto con A.A. hasta gente que vuelve otra vez a estar sobria después de una recaída y los que llevan unos días o unas semanas de sobriedad y están borrachos en ese momento. En los primeros capítulos del Libro Grande, se repite una y otra vez que ayudar a otros es esencial para nuestra propia sobriedad. Nuestros miembros pioneros recalcan el hecho de que el trabajo de Paso Doce era 'vital e imperativo.'"

La lista de Paso Doce del Intergrupo de Minneapolis "contiene actualmente 600 nombres de miembros de A.A. del área metropolitana que están dispuestos a compartir su tiempo y experiencia con otros," informa Rick. Nos esforzamos por asegurar que todos los miembros de A.A. del área sepan lo que es la lista de Paso Doce. Utilizamos a nuestros representantes de intergrupo, nuestro boletín mensual, el *MIRUS*, nuestros voluntarios para contestar los teléfonos y volantes para difundir la información.

"Junto con la orientación que aparece en la literatura de A.A., nuestra propia experiencia de alcohólicos en recuperación es lo que nos da nuestra habilidad. La mayoría de los voluntarios entienden que a menudo los borrachos no tocan fondo en momentos convenientes. Saben que ir a visitar a su casa a los borrachos enfermos, hablar por teléfono, ofrecer el apadrinamiento y ayudar a la gente a ir a las reuniones... todas estas cosas es extender la mano de A.A., ayudar a otros a encontrar la fuerza que nos saca de las puertas de la locura y de la muerte."

Recientemente, dice Rick, "nuestro Intergrupo formó un comité que es responsable de actualizar la lista de Paso Doce. Los miembros llaman a cada persona de la lista y apuntan cualquier cambio que haya con respecto a su condición de voluntarios. El comité también se esfuerza por animar a los miembros de A.A. a inscribirse en la lista, especialmente en las áreas en las que hay pocos voluntarios. Como ocurre en la recuperación personal, lo que mejor funciona es 'un alcohólico que habla con otro.'"

Oficina central de la Comunidad Intercondal de San Francisco. El gerente Bruce K. comenta que "las listas de Paso Doce, como todas las listas de A.A. del área de servicio de San Francisco, son muy difíciles de mantener al día. No tenemos problemas para añadir los nombres de voluntarios y así lo hacemos, pero una vez en la lista, tienden a quedarse en ella aunque algunos pierden interés, se trasladan a otro lugar, se emborrachan o mueren. Muy pocos nos llaman para informarnos de los cambios en su condición, y resulta desalentadora la tarea de llamar a las 164 personas de la lista para ver si desean seguir inscritas o no."

Bruce menciona la dificultad de "conseguir gente para contestar los teléfonos estos días, ya sea para actualizar las listas o pedirles que hagan una visita de

Paso Doce.” Para hacer eco de lo que dice Bob R. del Intergrupo de Nueva York, él informa que “los voluntarios de nuestra oficina pueden hacer de 10 a 20 llamadas antes de encontrar a alguien disponible y dispuesto a hacer el trabajo. Obtienen muchas ‘no respuestas,’ mensajes de *voice mail*, y miembros de A.A. que están muy ocupados en ese momento y no pueden encargarse del trabajo—si acaso logran hablar con una persona.”

Servicio Telefónico de los Intergrupos Cape/Atlantic (Somers Point, New Jersey). “Estamos considerando un servicio de transferencia de llamadas, informan Lon R. y Wendy B., que coordinan los voluntarios para los teléfonos en el Sur de Nueva Jersey. “De esta forma los alcohólicos en recuperación que tienen que permanecer en casa por enfermedad u otro motivo, podrán contestar las llamadas en su casa.” El Servicio de Teléfonos de Cape/Atlantic, que siempre está buscando voluntarios, tiene formularios de voluntarios de Paso Doce que distribuyen entre los grupos.

Asociación de Intergrupo Houston, Inc. El gerente Dick P. dice “*Nightwatch* es el nombre de nuestro programa de contestar los teléfonos 24 horas al día. En el Intergrupo contestamos las llamadas de 7:30 a.m. a 5:00 p.m.; los voluntarios de *Nightwatch* se encargan de las llamadas el resto de la noche. Nuestra lista de Paso Doce es de once páginas de larga, siete con nombres de hombres y cuatro de mujeres. Una vez al año tratamos de encontrar voluntarios para llamar a cada uno de los números que aparecen en la lista y explicar que simplemente estamos asegurándonos de que la persona aún sigue allí. A veces nos encontramos con que la persona ha fallecido, o se ha trasladado o quieren quitar sus nombres de la lista.”

En cuanto a la participación de los grupos, dice Dick, “la mayoría de los grupos tienen una lista de los teléfonos de los miembros de A.A. dispuestos a hacer visitas de Paso Doce. Las listas se actualizan por lo menos tres veces al año en mi grupo base, y también lo hacen así otros seis grupos del área.”

Se aumenta el límite de la contribución anual

Como consecuencia de una Acción Recomendable de la Conferencia de Servicios Generales de 1999, se ha aumentado, de mil a dos mil dólares, la cantidad máxima que un individuo puede contribuir anualmente a la Oficina de Servicios Generales. Este nuevo límite también se aplica a los legados testamentarios: un miembro de A.A. puede legar \$2,000 en total y por una sola vez y no en perpetuidad. Este aumento no indica que la G.S.O. esté en bancarrota ni que se vea en dificultades económicas. El Comité de Finanzas de la Conferencia es responsable de considerar periódicamente el lí-

mite aceptado por la G.S.O.; y cuando le parece apropiado aumentar el límite, se presenta la recomendación de hacerlo ante el pleno de la Conferencia.

No se prevé que el aumento tenga un impacto importante en las finanzas de la oficina. Durante el año de 1998, 33 miembros contribuyeron con el máximo de \$1,000. Una de las razones por las que se propuso el aumento fue la siguiente: de esos A.A. que contribuyeron con \$1,000, muchos dijeron que les habría gustado contribuir con más pero no podían, debido al límite. Otra consideración fue la de haber pasado trece años [desde 1986] sin aumentar el límite.

A propósito del límite de contribuciones, Greg M., gerente general de la G.S.O. recientemente se vio obligado a explicar a una fundación grande por qué no podíamos aceptar un propuesto donativo de \$750,000, que la fundación tenía intención de enviar a A.A. en nombre de un donante de la fundación. Greg les informó sobre nuestra Séptima Tradición y el principio de pobreza corporativa implícita en esta Tradición.

Con respecto al aumento, los miembros canadienses han preguntado si la G.S.O. aceptará aportaciones en dinero canadiense. La respuesta es que sí. Hace muchos años que la oficina tiene cuentas corrientes en varios bancos del Canadá con el propósito de depositar los cheques que se reciben en dinero canadiense. Tenemos cuentas de dólares canadienses y estadounidenses. En nuestros libros de cuenta las contribuciones aparecen en dólares EE.UU. pero acusamos recibo de las aportaciones canadienses.

Los A.A. japoneses se deleitan en la sobriedad

Para quien tenga dudas de lo divertida que es la sobriedad, el siguiente informe le servirá para disiparlas. En el boletín del Intergrupo Kobe de Japón, Angela de Kyoto describe un retiro de A.A. de fin de semana en la ciudad de Kasama.

“El sábado, 3 de octubre,” escribe, “27 alcohólicos en recuperación y miembros de Al-Anon se metieron en un minibús para hacer un viaje cuesta arriba por una carretera serpenteante. Al llegar al parador, podíamos disfrutar de una vista de escarpadas montañas verdes y azules bañadas en una nítida luz. El fresco y recién recortado césped estaba rodeado de pequeñas flores de color rojo brillante, y libélulas se sostenían en el aire sobre nuestros hombros mientras estábamos allí sentados escuchando el discurso de apertura cuyo tema fue: disfruten de la hermosura del lugar y presérvenla.”

“Al dirigirnos a los espaciosos dormitorios,” Angela dice, “dejamos en la puerta nuestros zapatos y apellidos. Durante los dos días siguientes éramos libres para divertirnos—podríamos asistir a todas las reuniones o a ninguna; el grupo seleccionó los temas. Había reunio-

nes de inspiración, meditación y espiritualidad junto con otras tituladas 'el apadrinamiento,' 'la voluntad de Dios para conmigo,' 'vivir en el presente' y otras más."

Además de las reuniones había otras muchas actividades: "Eramos un grupo talentoso de amantes de las diversiones—violinistas, guitarristas, bateristas, bailarines, pianistas, futbolistas, narradores de cuentos, excursionistas y prodigios del ping-pong. Intentamos hacer cosas nuevas y enseñamos a otros lo que sabíamos hacer. El sábado, alrededor de las 9:00 p.m., algunos violinistas se pusieron a tocar en una cabina cerca de la nuestra. En ese momento estábamos contando historias de fantasmas, algunas espeluznantes y otras muy graciosas, cuando alguien nos invitó a ir a bailar. La noche era fresquita y la senda por la que andábamos hacia la cabaña estaba oscura y marcada con piedras. Los músicos tocaban melodías irlandesas y escocesas, e íbamos bailando cogidos del brazo, jadeando. La cabina resonaba con nuestros gritos exuberantes. Nos deslizábamos descalzos por el suelo, chocando con las sillas y unos con otros. No éramos sino un grupo de gente sobria que estábamos expresando nuestra alegría y celebrando nuestra libertad de la prisión del alcoholismo.

"Alrededor de las 11:00 p.m. volvimos al parador para celebrar un reunión espiritual a la luz de las velas. Estábamos todos sentados en un círculo, en el centro del cual brillaba un candelabro, más ancho que alto, adornado con velas blancas. Era como una mezcla de árbol de Navidad y una hoguera—todo una masa festiva y candente. Y era la perfección. Unas horas después hubo un terremoto, pero la mayoría de nosotros seguimos tranquilamente dormidos."

Angela recuerda que "la comida era sabrosísima y, junto con la camaradería, los ejercicios, la música y la luz del sol, servía para darnos ese sustento para la vida que muchos solíamos rechazar. La comodidad y la hermosura del lugar contribuyeron a aclarar la mente y hacer sitio para nuevas ideas, nuevas formas de no tomar un trago, una mayor capacidad para disfrutar de la vida." Desde hace ya mucho tiempo, dice ella, "el fin de semana de Kasama es un evento bienal. Se solía llamar un fin de semana de serenidad, pero los coordinadores le cambiaron el nombre porque parecía promover demasiado. No obstante, para mí y para todos con quienes hablaba, esto es lo que era—un fin de semana de auténtica serenidad."

Sarasota será anfitriona del seminario de intergrupo

La Oficina Central de Sara-Mana, de Sarasota, Florida, servirá como anfitriona del Seminario de Intergupo/Oficina Central de 1999 que tendrá lugar en el Holiday Inn Riverfront de Bradenton, del 14 al 17 de octubre.

En la carta de bienvenida, dirigida a los invitados, se comenta que "el Seminario nos ofrece una ocasión para compartir y aprender a resolver los problemas con los que la mayoría de las oficinas centrales/intergrupos se ven enfrentados... una maravillosa oportunidad de sacar provecho de la experiencia, fortaleza y esperanza de quienes sirven en puestos parecidos a los nuestros." Sin mencionar la generosa hospitalidad sureña, y los alicientes de pasear por las arenas blancas de la Playa Lido, hacer excursiones en barco e ir de compras por las boutiques del paseo marítimo.

Se prevé que unas 150 personas—gerentes de oficinas centrales/intergrupos, trabajadores y representantes de intergrupos—se congregarán para participar en este fin de semana de mesas de trabajo, presentaciones, compartimientos y diversiones playeras. Junto con un custodio de la Junta de Servicios Generales y varios directores y miembros del personal de A.A. World Services y del Grapevine, se dedicarán a estudiar asuntos de suma importancia para la Comunidad; incluyendo, por ejemplo, el anonimato, la comunicación en línea, cómo hacer máximo uso de poco dinero y cómo efectuar una más amplia distribución de la literatura de A.A.

Phil R., gerente de la Oficina Central de Sara-Mana, dice: "esperamos que este seminario, como los anteriores, refuerce nuestro sentido de comunidad. Todos tenemos los mismos objetivos: ayudar al alcohólico que aún sufre y responder a los deseos de los miembros de la Comunidad. Pero para determinar si estamos funcionando eficazmente, tenemos que contar con la comunicación que nos hace posible conocer la reacción y respuestas de nuestros compañeros." Marcus E., que junto con Phil es co-coordinador del Seminario de Intergupo, añade: "Es una maravillosa oportunidad de hablar de nuestros oficios y de los problemas que tenemos en común para así tener nuevas perspectivas sobre los trabajos que hacemos—de vernos a nosotros mismos como los otros nos ven."

En el paquete informativo del seminario, la Oficina Central de Sara-Mana ha incluido un "formulario para sugerir temas", información sobre reservas de alojamiento de hotel, y un formulario para las oficinas/intergrupos interesados en servir como anfitriones del seminario del año 2000. En el enunciado del objetivo se explica que "el Comité de Sitio hará su recomendación basándose en accesibilidad, costo y hospedaje. No obstante, al hacer su recomendación, el comité también tendrá en cuenta el principio de rotación equitativa." Las anteriores 13 ciudades anfitrionas han sido: Chicago, 1986; Los Angeles, 1987; Dallas, 1988; Toronto, 1989; Newark, New Jersey, 1990; Memphis, 1991; Mesa, Arizona, 1992; Baltimore, 1993; Vancouver, B.C., 1994; Atlanta, 1995; Minneapolis/St. Paul, 1996; Columbus, Ohio, 1997; y San Mateo, California, 1998.

Para más información, diríjense a la Oficina Central de Sara-Mana, 1748 Independence Blvd., Suite F-1,

Encuesta indica que los miembros son más viejos y llevan más tiempo sobrios

Ya tenemos los resultados de la Encuesta de los Miembros de 1998 y las cifras son sorprendentemente parecidas a las de 1996. En la mayoría de las categorías las diferencias no son de más de dos o tres puntos porcentuales, que estadísticamente no tiene significación pero puede confirmar una tendencia pasada o anticipar una nueva. Por ejemplo, la edad media del miembro de A.A. es de 45 años (más que los 44 años en 1996 y 42 en 1992); este miembro medio lleva más de 7 años sobrio (comparado con 6 años en 1996 y 4 años 2 meses en 1992), tiene un padrino (el 75% comparado con el 76% en 1996), y un grupo base (85% comparado con el 86% en 1996) y asiste a unas dos reuniones cada semana.

La Oficina de Servicios Generales ha efectuado encuestas anónimas de la Comunidad cada tres años desde 1968 (con excepción del año 1965, cuando se pospuso la encuesta un año por recomendación de la Conferencia de Servicios Generales). Las encuestas nos

ofrecen una perspectiva general de las tendencias contribuyentes en la composición de la Comunidad, las cuales podemos comprar con los resultados de encuestas anteriores, con el propósito principal de facilitar a la Comunidad más información sobre sí misma para que los A.A. de todo el mundo puedan ayudar más eficazmente a los alcohólicos que aún sufren. En el artículo de fondo del número de febrero/marzo de 1975 de *Box 4-5-9* acerca de la encuesta de los miembros de 1974, se dice: "Si tú eres uno de los miles de miembros que en sus reuniones completaron los cuestionarios anónimos de la encuesta... hiciste un auténtico trabajo de Paso Doce, aunque nunca veas todos los resultados." ¡Déjate vu! Pasado un cuarto de siglo y, según el consenso, estas palabras siguen siendo acertadas.

El pasado verano se enviaron los cuestionarios para 1998 a los delegados de la Conferencia de los EE.UU. y Canadá. Más de 6,800 fueron cumplimentados por los miembros—desde adolescentes hasta octogenarios—y remitidos a la G.S.O. Las preguntas tienen que ver con estadísticas personales (edad, sexo, trabajo, fecha de primera reunión y del último trago), actividad de A.A. (frecuencia de asistencia a las reuniones, pertenencia a un grupo, apadrinamiento), factores que originalmente atraeron a la persona a A.A. (miembros de A.A., familia, etc.) y otras consideraciones tales como experiencia de instituciones de tratamiento y profesionales del cuidado de la salud. Desde la preparación y envío de los cuestionarios hasta la tabulación de los resultados, los trabajos estuvieron a cargo del personal y em-

Encuesta de los Miembros de A.A. de 1998

Edad de los Miembros

Menos de 21 años	2%
De 21 a 30 años	9%
De 31 a 40 años	23%
De 41 a 50 años	30%
De 51 a 60 años	18%
De 61 a 70 años	9%
Más de 70 años	4%

La edad media del miembro de A.A. es de 45 años.

Sexo de los Miembros

Todos los miembros:
34% Mujeres 66% Hombres
De los menores de 30 años:
38% Mujeres 62% Hombres

Composición de los Miembros

Blancos	88%
Negros	5%
Hispanos	4%
Americanos Nativos	2%
Asiáticos y Otros	1%

Duración de Sobriedad

47% Sobrios más de 5 años
26% Sobrios de 1 a 5 años
27% Sobrios menos de 1 año
El promedio de sobriedad de los miembros es de más de siete años

Apadrinamiento

El 75% de los miembros tienen un padrino.
El 68% de esos consiguieron su padrino dentro de un plazo de 90 días

Pertenencia a un Grupo

El 85% de los miembros pertenecen a un grupo base

Asistencia a Reuniones

Los miembros asisten a un promedio de dos reuniones de A.A. por semana.

Parte de la información contenida en el folleto "Encuesta de los Miembros de A.A." y en la exhibición de mesa.

pleados de la G.S.O. y el Departamento de Procesamiento de Datos.

Es digno de mencionar que la encuesta indica que el porcentaje de mujeres en A.A., que fue ascendiendo constantemente del 22% en 1968 al 35% en 1989 y bajó al 33% en 1996, se ha estabilizado en el 34%, mientras que el porcentaje de hombres se ha estabilizado en el 66%, lo cual significa que hay una mujer por cada dos hombres en A.A. y sirve para confirmar que el gran aumento del número de mujeres miembros durante las últimas décadas también se ha estabilizado. Entre los A.A. de 30 años y menores, el porcentaje de mujeres, que ascendió del 40% en 1989 al 43% en 1992, y luego volvió al 40% en 1996, ha bajado al 38%. A continuación aparecen otros resultados:

Duración de sobriedad—el 47% de los que respondieron llevan sobriedad más de cinco años (comparado con el 45% en la última encuesta); el 26% de uno a cinco años; el 26% menos de un año.

Apadrinamiento—el 68% de los que respondieron dicen haber encontrado sus padrinos dentro de un plazo de 90 días después de llegar a la Comunidad (un aumento del 1%).

Primer contacto con A.A.—En esta categoría parece haber una discrepancia significativa entre los resultados de esta encuesta y las anteriores, pero la diferencia tal vez se debe al hecho de que se había reformulado la pregunta con el fin de obtener una muestra más representativa. Menos principiantes—el 33% (comparado con el 51% en 1996)—citaron “de motivo propio” como factor contribuyente; el 36% fueron atraídos por un miembro de A.A. (comparado con el 48%); el 34% citaron la orientación de una institución de tratamiento (comparado con el 40%); el 25% tuvieron la orientación de un familiar (comparado con el 39%). Otros más citaron la influencia de una agencia asesora (9%); el sistema jurídico (11%), un jefe o compañero de trabajo (5%); miembros de Al-Anon o Alateen (3%); institución correccional (3%); literatura de A.A. (2%); los medios de comunicación (2%); y el clero (2%).

Ayuda suplementaria—el 60% de los que respondieron dijeron que antes de llegar a A.A. habían recibido algún tratamiento o consejo de tipo médico, psicológico o espiritual (sin variación con respecto a 1996); el 75% de estos miembros dijeron que este tratamiento o consejo había desempeñado un papel importante en dirigirlos a A.A. (una disminución del 2% comparado con la última encuesta). Al igual que en la encuesta de 1996, el 62% recibieron algún tipo de tratamiento o consejo después de unirse a A.A.; el 83% de dichos miembros lo consideraron como algo vital para su recuperación.

Relación con los profesionales del cuidado de la salud—el 75% dicen que sus médicos tienen conocimiento de su pertenencia a A.A., cifra que se ha mantenido constante estadísticamente desde la encuesta de 1992. Y el 38% dijeron que un profesional del cuidado de la salud les había aconsejado ir a A.A.

Edad—La edad media de los miembros ha subido un 4% desde la encuesta de 1989, de 41 a 45 años. Los menores de 21 años constituyen el 2%; 21-30, el 9%; 31-40, 28%; 41-50, 30%; 51-60, 18%; 61-70, 9%; y más de 70, 4%.

Estado civil—Las cifras para esta categoría prácticamente no han cambiado desde la última encuesta; casados, 39%; solteros, 27%; divorciados, 25%; viudos, 5%.

Composición de la Comunidad—Las cifras referentes a las respuestas a esta pregunta, que apareció por primera vez en la encuesta de 1996, son prácticamente iguales: blancos, 88%; negros, 5%; hispanos, 4%; americano-nativos, 2%; asiáticos y otros, 1%.

Ocupaciones de los miembros—Siguen representando una amplia variedad y los cambios reflejados son estadísticamente insignificantes comparado con la última encuesta: profesional/técnico, 13%; jubilados, 13%; otro (incluyendo independientes), 11%; gerente/administrador, 10%; obrero, 8%; profesionales de la salud, 6%; ventas, 5%; artesanos y trabajadores de servicio, 4% cada uno; oficinista, educadores, amas de casa, estudiantes, 3% cada uno; transporte (incluyendo operadores de maquinaria), 2%. El 6% se describieron como desempleados; otro 6% dijeron ser físicamente impedidos.

Los resultados claves de la encuesta de los miembros de 1998 está disponible en una versión actualizada del volante “Alcoholics Anonymous Membership Survey” (PS-48, 15 centavos c/u), traducción al español en curso. También hay disponible en inglés la exposición de mesa, de 19 1/2” de altura y 27” de anchura (M-13). Para pedirlos, diríjase a General Service Office, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Instituciones Correccionales

La recuperación es asunto familiar

Ya se sabe que la conducta de un borracho activo puede producir un efecto negativo en toda la familia, pero lo contrario también es cierto: el alcohólico que se está recuperando en A.A. a menudo devuelve nuevas esperanzas a la familia, como nos enseña una carta recién llegada a la Oficina de Servicios Generales.

Regino G., de California, dice: “Mi hermano Ramón, que está encarcelado en una institución correccional de la costa este, nos ha contado a mi familia y a mí su progreso en la recuperación del alcoholismo por medio del programa de A.A. Dice que intercambiar correspondencia con padrinos de afuera ha producido un cambio tremendo en su vida.”

Ramón participa en el servicio de Correspondencia de Correccionales de la G.S.O., por medio del cual vo-

luntarios de A.A. “de afuera” mantienen correspondencia con miembros que se encuentran detrás de los muros. En muchos casos, los A.A. “de adentro” llegan a considerar como padrinos a sus “amigos por correspondencia”, quienes comparten su experiencia de la sobriedad y pueden ayudar a facilitar la transición de la prisión a A.A. del mundo de afuera cuando los reclusos salgan en libertad.

Regino concluye su carta expresando su gratitud por la Comunidad, y dice: “Mi hermano viajó por algunos caminos que le causó angustia y tristeza a él y a mi familia, pero ahora tiene A.A. Quiero agradecer a su organización por la ayuda que le han prestado a él—por la inspiración que le ha dado esperanza a Ramón y le ha conducido a la recuperación. Toda mi familia les saludamos de todo corazón y celebramos los servicios que ofrecen a tantas personas que sufren.”

El misterio de la lata rosada resuelto

Este es un misterio que tardó algún tiempo en llegar a su feliz desenlace—o, mejor dicho, comienzo—gracias a Mike (nombre ficticio), un A.A. encarcelado en una prisión del Medio Oeste que se tomó la molestia de escribir a la Oficina de Servicios Generales una carta al respecto.

“En enero,” dice Mike, “me arrestaron por tercera vez por manejar borracho. Como se sugiere, fui a una reunión de A.A. el mismo día en que me pusieron en libertad después de pagar la fianza. Conseguí un ejemplar del Libro Grande y otro de *Doce Pasos y Doce Tradiciones* y empecé a leerlos. También empecé a leer *Reflexiones Diarias*. Mientras asistía a reuniones en el mundo libre, conseguí un padrino y me uní a un grupo base. Recuerdo ver en la sala de reunión una ‘lata rosada’ encima de una mesa. Investigué el asunto y me enteré de que era para recoger dinero para las instituciones. El R.S.G. [representante de servicios generales] me dijo que todas las monedas se utilizaban para comprar ejemplares del Libro Grande y otros materiales de A.A. para las cárceles y las prisiones. Así que, además de echar dinero en el sombrero de colecta, empecé a echar algunas monedas en la lata rosada cada semana. Me habría sentido culpable si no hubiera contribuido a ambos.”

Poco tiempo después, Mike fue encarcelado. “Me permitieron traer mi ejemplar del Libro Grande,” nos dice, “y mi padrino me trajo su ejemplar del Doce y Doce. Los leí y los estudié hasta el mes de mayo cuando me enviaron a esta prisión y no me permitieron traer mis libros. Esperaba conseguir un Libro Grande por medio de la ‘lata rosada.’

En cuanto a ese feliz desenlace—los libros de A.A. están de camino.

En cuanto a la “lata rosada” (o del color que sea), las monedas que las llenan en las reuniones de grupos de A.A. de todas partes del país siguen convirtiéndose en libros y literatura de A.A. destinados a las prisiones de todo el país. Lo mejor de todo es que Mike está sobrio. Resulta algo irónico, pero me siento más libre ahora aunque estoy confinado en una celda. He llegado a amar a A.A. y finalmente me ha mostrado el camino hacia una vida más feliz y tranquila que no sabía que pudiera existir. ¡Es fantástico!”

Servicios en Español

Historia de las Reuniones Zonales

Nos complace compartir con la Comunidad los acontecimientos que condujeron al desarrollo de las reuniones zonales en las que los países de una determinada zona geográfica se reúnen para estudiar diversos asuntos de servicio y otros temas de importancia para A.A.

Del 5 al 7 de octubre de 1978, miembros de A.A. de todas partes del mundo se reunieron en el Centro Cultural sueco-finlandés de Hanasaari, Finlandia para efectuar la Quinta Reunión de Servicio Mundial de Alcohólicos Anónimos. Un total de 34 delegados, representantes de 20 países, se congregaron en Helsinki para participar en dicha reunión, cuyo lema fue “Recuperación, Unidad y Servicio Mundial.” Estuvo presente como invitado, el Dr. Jack Norris, antiguo presidente de la Junta de Servicios Generales de los EE.UU. y Canadá, que había asistido al Congreso Internacional sobre el Alcoholismo, celebrado en Polonia.

Entre los numerosos momentos y actividades notables, es digno de mencionar una recomendación propuesta en la mesa de trabajo de comunicación entre países debido al tremendo impacto que tuvo en las futuras reuniones zonales. Se recomendó que se formara una Oficina de Información Europea para establecer y fomentar una comunicación más eficaz. La responsabilidad de llevar a cabo esta recomendación y de establecer un centro de comunicaciones fue asumida por los delegados de Reino Unido. La oficina estaría situada en Londres y funcionaría independientemente de la O.S.G. de Inglaterra. Su tarea principal era recoger y reunir información de los diversos países europeos y distribuirla por todo el continente; por ejemplo, para minimizar la posibilidad de que varias estructuras de servicio europeas programaran convenciones importantes para la misma fecha, la Oficina de Información enviaría con la mayor antelación posible anuncios de las convenciones y eventos planeados.

También se sugirió en esa reunión que los países europeos que nunca habían asistido a la Reunión de Ser-

vicio Mundial participaran en la comunidad europea; fueron mencionados específicamente, España, Islandia, Portugal, Austria, Italia y Grecia.

Al volver a casa con la sensación de que A.A. iba a crecer a nivel mundial y regional—especialmente en las Américas—los delegados mexicanos, inspirados por una idea expresada en Helsinki, empezaron a hacer planes para establecer una reunión regional. Las O.S.G. de México y de Colombia intercambiaron cartas, y estuvieron de acuerdo que sería posible efectuar una reunión de los países de la zona. David P., el delegado colombiano de la R.S.M., coordinó el evento —la primera Reunión de Servicio Iberoamericana— que tuvo lugar en Bogotá en noviembre de 1979. Asistieron al evento 17 delegados de 10 países. La Oficina de Servicios Generales de Nueva York fue invitada a participar como observadora y enviaron a Beth K. y Mary Ellen W. como representantes.

Una de las tareas principales de esa Reunión Iberoamericana celebrada en Bogotá tenía que ver con la uniformidad de las traducciones de la literatura de A.A. En aquel entonces, había una tremenda necesidad de establecer algunos procedimientos uniformes para las traducciones del inglés al español de nuestra literatura. Se iniciaron conversaciones acerca de esta necesidad y se empezaron a considerar posibles formas y métodos para lograr unidad y uniformidad y poner a

disposición de los A.A. del continente traducciones al español de nuestra literatura.

La segunda reunión tuvo lugar en el otoño de 1981 en Buenos Aires, Argentina. Phyllis M., secretaria de la R.S.M., representó a la G.S.O. de Nueva York. Se volvió a considerar el asunto de las traducciones y la participación.

En 1983 la Tercera Reunión de Servicio Iberoamericana tuvo lugar en Brasilia, Brasil. Susan U. era la secretaria de la R.S.M., y representó a la G.S.O. de Nueva York. Se plantearon muchas preguntas y hubo pocas respuestas respecto a cómo proceder con el asunto de las traducciones. Por ejemplo, había varias versiones del Libro Grande en español, todas con sólo los once primeros capítulos y “la Pesadilla del Dr. Bob.” Habían surgido preguntas referentes al estilo y contenido de estas versiones. Y había problemas parecidos respecto a las versiones disponibles del Doce y Doce. Claro que había una gran necesidad de poner estos libros y otros a la disposición los de alcohólicos enfermos.

Se había establecido anteriormente una entidad conocida por el acrónimo CIATAL—la Comisión Iberoamericana sobre Traducciones y Adaptaciones de la Literatura de A.A.— que había servido para destacar la necesidad de uniformidad sin poder hacer mucho para lograrla.

Este artículo continuará en el próximo número.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjense al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

II Congreso de la Zona Centro, los días 28 al 30 de agosto de 1999, en Huánuco, Perú

Información: Com. Org., Dos de Mayo #760, Huánuco, Perú

XXVII Convención Hispana de los EE.UU. y Canadá, los días 3 al 5 de septiembre de 1999, en Atlanta, Georgia

Información: Com. Org., Box 47458, Atlanta, GA 30362

XIII Convención Nacional de Bolivia, los días 3 al 5 de septiembre de 1999, en Cochabamba, Bolivia

Información: Com. Org., Casilla 131, Cochabamba, Bolivia

XXX Años de la Llegada del Mensaje, los días 25 y 26 de septiembre de 1999, en Silao, Guanajuato

Información: Com. Org., Guadalupe #13. Zona Centro, Silao, Gto. México, CP 36100

V Encontro Regional da Isaa/Grandourados, los días 2 y 3 de octubre de 1999, en Amambai, Mato Grosso do Sul, Brasil

Información: Com. Org., Caixa Postal 304, CEP: 79.990-970 Amambai, MS, Brasil

XXX Convención Nacional de Guatemala, los días 30 y 31 de octubre de 1999, en Guatemala

Información: Com. Org., Apdo. Postal 1736, 01001, Guatemala, Guatemala

VII Convención Nacional de México los días 5 al 7 de noviembre de 1999, en Mazatlán, Sinaloa

Información: Com. Org., Apdo. 2970, México, D.F. 06000

III Foro Nacional de Servicios, los días 13 al 15 de noviembre de 1999, en Boyaca, Colombia

Información: Com. Org., Calle 50 N° 46-36, Oficina 1311, Medellín, Colombia

XIII Convención Hispana de Nueva Jersey, los días 26 y 27 de noviembre de 1999, en Newark, NJ

Información: Com. Org., 909 A Broad Street, Suite 155, Newark, NJ 07102

III Foro Estatal, los días 27 al 29 de noviembre de 1999, en Naples, Florida

Información: Com. Org., Box 990255, Naples, FL 34116